

El beato Rafael llega al cine

La alemana Maria Mohr prepara un largometraje sobre la vida y el mensaje del futuro santo ovetense



J. MORÁN

Un beato entre una monja y una cineasta; entre la experiencia mística y la experimentación filmica. Ingrid Mohr, religiosa alemana, y su sobrina, Maria Mohr -directora de documentales, laureada en varios festivales internacionales-, narran con palabras e imágenes la vida de Rafael Arnáiz Barón que, nacido en Burgos (1911), crece y estudia en Oviedo (1922-1934), e ingresa, y fallece, en el monasterio de San Isidro de Dueñas, la Trapa, Palencia (1934-1938). El hermano Rafael muere a los 27 años, a causa de un coma diabético. Sus diarios, cartas, escritos, comenzaron a ser publicados desde entonces y alcanzaron una difusión enorme entre fieles católicos. Su proceso de beatificación se inicia en 1965 y el Papa Juan Pablo II lo sube a los altares en 1992.

Rafael Arnáiz ha sido definido como uno de los grandes místicos del siglo XX. Así lo considera, entre otros, del cardenal jesuita Carlo María Martini -premio «Príncipe de Asturias» y hoy retirado en Tierra Santa-, que siendo arzobispo de Milán prologó las obras completas del beato traducidas al alemán por la hermana Mohr.



Maria Mohr, con la cámara, e Ingrid Mohr, ayer, en el Aula Magna del Seminario. nacho orejas

Ingrid Mohr dictó ayer una conferencia en el Seminario de Oviedo sobre Rafael en sus dimensiones de estudiante (Bachillerato con los jesuitas, y Arquitectura, iniciada en Madrid); artista (pintura); monje y místico. «Místico significa que lo esencial en su vida, en pensamiento y obras, fue descubrir la voluntad de Dios y cumplirla; el teólogo jesuita Karl Rahner dijo que el cristiano de mañana, o será un místico, o no será nada», explicó Mohr.

Antes de la conferencia, la hermana Mohr comentó a LA NUEVA ESPAÑA que el proceso de canonización del beato Rafael ha atravesado una fase más. Una reunión de siete teólogos y cinco médicos del Vaticano han interpretado recientemente que por su mediación se operó un milagro en la joven madrileña Begoña León. «Falta la palabra oficial del Papa, o la reunión de un consistorio de cardenales, pero es un paso más».

Ingrid Mohr, que vive en Aquisgrán, estudió Químicas y trabajó en España entre 1963 y 1979. Fue entonces cuando conoció los escritos de Rafael, «que me entusiasmaron, porque coincidían con la espiritualidad de mi congregación, las Hermanas del Niño Jesús Pobre». Desde entonces, «me he dejado llevar en el conocimiento del hermano Rafael». En 1994, tras un viaje a España y a la Trapa, «una hermana de mi comunidad, enferma de cáncer de huesos, con grandes dolores y a veces con el alma por los suelos, me pidió que le hablara de Rafael; parecía revivir con ello, y, día a día, folio a folio, comencé a traducir sus textos al alemán, para darle los textos a ella, que quería meditarlos». Dicho trabajo fue el que después culminó en la publicación de las obras completas. «Martini dijo a la editorial que no escribía prólogos, porque no daría abasto con la cantidad de peticiones que recibía; pero hizo una excepción: conocía al beato Rafael y escribió una carta que me permitió usar como prólogo», rememora Mohr. Decenas de conferencias, así como programas radiofónicos y televisivos, difunden al figura de Rafael en Alemania gracias a las palabras de Ingrid Mohr.

En cuanto a las imágenes, su sobrina, Maria Mohr, estudió Bellas Artes en Berlín. Su producción fin de carrera -«Primo / prima», «sobre mi familia, en estilo experimental, no sólo documental»- fue premiada en el Festival Internacional de Cortometrajes de Oberhausen, así como en certámenes de México (mejor documental internacional), o de Brasil. Ha impartido seminarios en varios países, y con esos emolumentos, más una beca del Estado de Renania-Westfalia y un contrato de producción con el canal 3SAT, de Alemania, se embarcó en el largometraje de 90 minutos, aún en realización, «Hermano / hermana», sobre el beato Rafael y la huella de éste en su tía. «Me fascinó contar cómo se puede vivir con un santo en el corazón; en el centro hay algo místico, que Ingrid transmite a otras personas».

En 2006, Ingrid y Maria recorrieron y filmaron los escenarios por los que pasó Rafael Arnáiz: la Trapa de Palencia, Ávila, Madrid, Santillana del Mar, Burgos, Oviedo, Covadonga, Cabo Peñas, Cudillero y el puerto de El Musel de Gijón. Ayer tomó imágenes de la conferencia de su tía en el Seminario, junto al técnico de sonido Markus Ruff.